



# A primera vista

Versión 13/01/2007

**Dirección: Diego Sanchidrián**  
**Guión: Pedro Pablo Picazo**

**1. PLAZA. EXT. DÍA****1**

Plaza de una gran ciudad en una mañana de invierno. Hay ambiente de tarde entre semana: niños jugando, gente de compras que pasa por allí..

En el extremo de un banco está sentado un ANCIANO, elegante y aseado. Viste sombrero, lleva bastón y un abrigo. Observa a la gente pasear con la mirada algo lánguida y extraviada.

Un CHICO y una CHICA jóvenes pasan ante él cogidos de la mano. El ANCIANO los observa y sonrío. Mira a su lado, el lado vacío del banco y, triste, agacha la cabeza.

Por un lateral de la plaza ve venir a SEÑORA 1. El ANCIANO la ve venir con expectativas de que se siente, pero cuando llega a su altura, SEÑORA 1 le sonrío y muestra una espantosa dentadura. El ANCIANO cambia el gesto y se desplaza un poco hacia el centro del banco para impedir que SEÑORA 1 se siente. SEÑORA 1 pasa de largo y el ANCIANO suspira aliviado.

Ante el ANCIANO vemos pasar diferentes abrigos de mujer y el ANCIANO muestra caras de decepción. Ninguna le gusta. Con su bastón golpea el suelo decepcionado.

De repente, a su lado, aparece ANCIANA, una mujer mayor de muy buen ver que se sienta directamente en el banco observando a la gente de la plaza. El ANCIANO se muestra sorprendido y algo molesto por la invasión de su banco. El ANCIANO la mira discretamente por el rabillo del ojo. La ANCIANA es atractiva. Al ANCIANO se nota que le gusta.

El ANCIANO se pone un poco de lado, para que ella no le vea, y se coloca bien el sombrero, atusándose el pelo de la perilla a continuación. Un último retoque peinándose las cejas y comienza a aproximarse a ella.

La ANCIANA le mira algo extrañada, mientras él, mirando en otra dirección, va poco a poco deslizándose su trasero sobre el banco hacia ella.

Una vez está más cerca, el ANCIANO se gira hacia ella como para decir algo, pero antes de que pueda decir nada, la ANCIANA le muestra su dedo anular: tiene un anillo de casada. El ANCIANO se viene abajo muy decepcionado.

Mirándola de reojo, como disculpándose, se levanta derrotado, hasta que ella le coge del brazo y le obliga a sentarse de nuevo. Ambos se miran por un instante.

La ANCIANA busca algo en su bolso ante la extrañeza del ANCIANO. Saca una cartera, donde se ven billetes, pero lo que saca es una vieja foto. No la vemos, pero se intuye que es una foto de boda. El ANCIANO la coge sorprendido y engurruña los ojos para verla. Se sorprende. Con gran estupor señala al novio de la boda y luego se señala a sí mismo.

Ella saca un papel doblado y se lo entrega. El ANCIANO, sin poder dar crédito lo coge y lo lee.

**OFF ANCIANO**

Sí, viejo bobo, es tu mujer, no hay otro, tú eres el otro. Otra vez te ha pasado: lo has olvidado todo. Y te escribo, me escribo, para recordarte cómo nos llamamos, dónde vivimos, qué fuimos. No tuvimos hijos pero la tenemos a ella. Si algo bueno pudiera decirse de esta terrible enfermedad es que al menos, al verla, podemos volver a enamorarnos tanto como lo hicimos la primera vez..

El ANCIANO se toca el rostro como reconociéndose mientras lee la carta. La ANCIANA le mira con dulzura y comprensión. El ANCIANO termina de leer y ella se pone en pie, tendiéndole la mano. Él, sonriente y enamorado, se agarra a ella y juntos, cogidos del brazo, se pierden entre el gentío de la plaza.